

VI Congreso AND

## Nutrición con el corazón: Dietas Plant-Based en el ejercicio profesional



ACADEMIA  
ESPAÑOLA DE  
NUTRICIÓN  
Y DIETÉTICA



CONSEJO GENERAL  
DE COLEGIOS OFICIALES DE  
Dietistas-Nutricionistas

BARCELONA



[www.renhyd.org](http://www.renhyd.org)

# RESUMEN DE PONENCIA

25 de noviembre de 2022

**MESA DE DEBATE**  
Nutrición comunitaria y salud pública

**PONENCIA\_2**



## Políticas alimentarias saludables y sostenibles para afrontar la crisis alimentaria

Miguel Ángel Royo Bordonada<sup>1,\*</sup>

<sup>1</sup>Escuela Nacional de Sanidad, Instituto de Salud Carlos III, Ministerio de Ciencia e Innovación, Madrid, España.

\*[mroyo@isciii.es](mailto:mroyo@isciii.es)

Cuando hablamos de crisis alimentaria nos referimos a los efectos negativos y potencialmente devastadores de la forma de alimentarnos en dos ámbitos: la salud y el medio ambiente. La malnutrición en todas sus formas es la primera causa de carga global de enfermedad y responsable del 30% de las muertes en el mundo<sup>1</sup>. La malnutrición tiene tres caras: desnutrición (por defecto), obesidad (por exceso) y pobreza o mala calidad nutricional (por desequilibrio alimentario), que pueden presentarse juntas o por separado. Tras dos décadas de descenso lento pero continuado, el número de personas que pasan hambre en el mundo creció en 2020 hasta los 768 millones de personas, casi el 10% de la población mundial y 118 millones más que en 2019. Además, la inseguridad alimentaria moderada o grave lleva 6 años creciendo (también en España) y afecta a más del 30% de la población mundial<sup>2</sup>. El consumo de productos ultraprocesados (UP): alimentos y bebidas ricas en calorías, azúcares, sal y grasas de baja calidad y pobres en fibra, proteínas y micronutrientes esenciales,

es el principal causante de malnutrición, porque conlleva un exceso de ingesta calórica, mala calidad nutricional y desplazamiento en la dieta de alimentos saludables, frescos o mínimamente procesados, contribuyendo a la epidemia de obesidad y enfermedades no transmisibles en el mundo<sup>3</sup>. La producción de alimentos es el principal causante de la degradación ambiental, la pérdida de biodiversidad y la extinción de especies. El sistema alimentario es responsable del 30% de los gases de efecto invernadero, principalmente por la producción industrial de carne, que causa dos tercios de estos gases, es decir, el 20% de todos los gases de efecto invernadero producidos en el mundo<sup>4</sup>. Además, el consumo de UP, incluidos los derivados de productos cárnicos, es responsable de más de un tercio de todos los efectos medioambientales relacionados con la alimentación. La progresiva penetración de los UP en todos los rincones del mundo constituye un problema de salud pública de primer orden, con un crecimiento de su consumo iniciado hace décadas en los países de altos ingresos, que se

ha disparado en años recientes en los países de bajos y medios ingresos. La producción y distribución masiva de UP, acompañada de agresivas campañas de marketing para promocionar su consumo, están detrás de este cambio global en los patrones alimentarios<sup>5</sup>. El bajo precio de los UP, que se elaboran con materias primas baratas, de mala calidad, impulsa un mayor consumo de los mismos, al hacerlos asequibles para la mayoría de la población. Si a esto sumamos su alta palatabilidad, que estimula aún más su consumo, se cierra un círculo vicioso en el que la industria agroalimentaria tiene todos los incentivos para seguir produciendo y promocionando el consumo de UP. De mantenerse las tendencias actuales en la producción, distribución y promoción de UP, el coste global en términos de impacto en salud y medioambiental podría resultar insostenible en las próximas décadas.

Para prevenir los futuros efectos devastadores de la crisis alimentaria necesitamos una gran transformación del sistema agroalimentario que fomente la producción de alimentos saludables y sostenibles, principalmente de origen vegetal, frescos o mínimamente procesados, y que desincentive la producción industrial de carne y sus derivados y de todo tipo de UP por las corporaciones alimentarias. La implantación de políticas agroalimentarias para promover un cambio en los patrones de producción y consumo de alimentos, facilitando el acceso generalizado a una dieta saludable, constituye el mejor medio de impulsar esa transformación. La Organización Mundial de la Salud y varios grupos de expertos han elaborado una batería de políticas agroalimentarias saludables y sostenibles para mover a los países a la acción, articuladas en tres pilares: sistema alimentario, cambio de comportamiento y entorno alimentario<sup>4-8</sup>. La principal de estas propuestas es la adopción global de una dieta basada en productos vegetales, mediante la adopción de una batería de políticas agroalimentarias. Por un lado, políticas agrarias que desincentiven la producción industrial de carne en macrogranjas, y fomenten, en su lugar, la ganadería sostenible, en pequeñas granjas bien dimensionadas e integradas en su entorno para evitar impactos ambientales negativos, y la producción de proteínas de origen vegetal. Y por otro lado, políticas alimentarias que promuevan el consumo de alimentos saludables y sostenibles, como las propuestas por el grupo de nutrición de la Sociedad Española de Epidemiología: políticas de precios, que incluyen subsidios para que los grupos vulnerables puedan adquirir alimentos saludables e impuestos a los no saludables, como las bebidas azucaradas, regulación de la publicidad de UP, implantación de un sistema de etiquetado frontal interpretativo y promoción de una oferta alimentaria saludable y sostenible en todos los centros públicos, junto con restricciones a la venta de los UP, mediante las correspondientes políticas de compra pública de alimentos<sup>9</sup>.

Para hacer realidad las políticas agroalimentarias saludables y sostenibles es preciso documentar y denunciar las tácticas

de captura corporativa que algunos sectores de la industria alimentaria, en particular la industria de los UP y las mega-granjas, utilizan para oponerse a estas medidas y defender sus intereses privados en detrimento del bien común. Ello exige contrarrestar la narrativa dominante, promover campañas de comunicación y concienciación social, y establecer reglas del juego justas, mediante alianzas de científicos y profesionales de salud pública con organizaciones y movimientos de la sociedad civil, al estilo del Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco<sup>10</sup>.

## conflicto de intereses

El autor expresa que no existen conflictos de interés al realizar el manuscrito.

## referencias

- (1) GBD 2019 Risk Factors Collaborators. Global burden of 87 risk factors in 204 countries and territories, 1990-2019: a systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2019. *Lancet*. 2020; 396: 1223-49.
- (2) FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2021. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021. Roma, FAO.
- (3) Elizabeth L, Machado P, Zinöcker M, et al. Ultra-Processed Foods and Health Outcomes: A Narrative Review. *Nutrients*. 2020; 12: 1955.
- (4) Willett W, Rockström J, Loken B, et al. Food in the Anthropocene: the EAT-Lancet Commission on healthy diets from sustainable food systems. *Lancet*. 2019; 393: 447-92.
- (5) Moodie R, Bennett E, Kwong E, et al. Ultra-Processed Profits: The Political Economy of Countering the Global Spread of Ultra-Processed Foods – A Synthesis Review on the Market and Political Practices of Transnational Food Corporations and Strategic Public Health Responses. *Int J Health Policy Manag*. 2021; x(x), 1-15.
- (6) World Health Organization. Global action plan for the prevention and control of noncommunicable diseases 2013-2020. Geneva: World Health Organization; 2013.
- (7) Hawkes C, Jewell J, Allen K. A food policy package for healthy diets and the prevention of obesity and diet-related non-communicable diseases: the NOURISHING framework. *Obes Rev*. 2013; 14: 159-68.
- (8) Popkin BM, Barquera S, Corvalan C, et al. Towards unified and impactful policies to reduce ultra-processed food consumption and promote healthier eating. *Lancet Diabetes Endocrinol*. 2021; S2213-8587(21)00078-4.
- (9) Royo-Bordonada MÁ, Rodríguez-Artalejo F, Bes-Rastrollo M, et al, en nombre del Grupo de Nutrición de la Sociedad Española de Epidemiología. Políticas alimentarias para prevenir la obesidad y las principales enfermedades no transmisibles en España: querer es poder. *Gac Sanit*. 2019; 33(6): 584-92.
- (10) Royo Bordonada MÁ. Captura corporativa de la salud pública. *Rev Bio y Der*. 2019; 45: 25-41.